

Del Pais y Sus Habitantes

La Psicología del Filipino

Por el Hon. Norberto Romualdez

Magistrado de la Corte Suprema de Filipinas

II. Literatura Filipina

(Continuación)

3. Gramática.

El uso del artículo en nuestros dialectos se parece mucho al del Griego, Italiano, Francés. Español, Inglés y Alemán. También tenemos dos artículos: el determinado y el indeterminado, aunque son de una forma sola tanto para los géneros masculino, femenino y neutro como para el singular y plural. En plural, sin embargo, la palabra "m̄ga," compuesta de la partícula "ma" que indica abundancia y la palabra "ḡa" que en si es un pronombre relativo equivalente al inglés "that" o al latino "qui, quae, quod," se emplea siempre después del artículo.

A diferencia de las lenguas europeas, tenemos un artículo que puede llamarse "personal," porque siempre precede a los nombres o los pronombres personales. A excepción del vocativo, no usamos ningún nombre propio sin este artí-

culo, el cual es la palabra "si." No decimos nunca "Pedro" únicamente, sino "si Pedro" en Tagalo y en Bisaya, e "i Pedro" en Pampango. La razón de ser este artículo solamente "i" en Pampango, es porqué esto dialecto rehuye el sonido aspirado de la "h"; en Bisaya, este artículo "s" se pronuncia "hi" en la conversación, especialmente en Samar y en Leyte Oriental.

Para no prolongar demasiado esta conferencia, me limitaré a tratar de algunas peculiaridades interesantes como las siguientes:

En los pronombres personales y posesivos, tenemos, para la primera persona del plural, un "nosotros" y "nuestro" peculiar. En inglés y en otras lenguas europeas, "nosotros" y "nuestro" expresan respectivamente personas y propiedades, ya excluyendo ya incluyendo la persona con quién se habla. En

los dialectos filipinos tenemos dos formas propias e independientes para cada uno de esos dos casos: el de la inclusión de la persona con quien se habla y el de su exclusión. Cuando “nosotros” y “nuestro” incluyen a la persona con quien se habla decimos en Tagalo “tayo” (nosotros), “atin” (nuestro) y en Bisaya “kitá” (nosotros) “aton” (nuestro). Pero cuando “nosotros” o “nuestro” excluyen a la persona con quien hablamos, se dice en Tagalo y en Bisaya “kamí” (nosotros) y “amin” (nuestro) en Tagalo, “amon” (nuestro) en Bisaya.

De aquí que, cuando hablando con otra persona decimos en inglés: “we are debtors” (somos deudores), no se puede saber ordinariamente, sin inteligencia previa o del momento, si la persona a quien se habla está o no incluida entre los deudores aludidos en la frase. Pero en nuestros dialectos, no puede haber tal incertidumbre o confusión, aun sin inteligencia o explicación. Los pronombres por sí solos deslindan los casos. Si en la frase “somos deudores” incluimos a la persona con quien hablamos, decimos en Tagalo: “may utang tayo,” en Bisaya “may utag kitá;” pero, si la excluimos, entonces decimos “may utag kamí” tanto en Tagalo como en Bisaya.

Con respecto a los verbos, ya he indicado que no tenemos ninguna raíz independiente para expresar el verbo “ser.” La esencia, existencia o cualidad se expresan por medio de los adjetivos calificativos, y

estado o condición por medio de los adverbios de lugar o por nombres usados como verbos.

Creo oportuno mentar aquí una explicación ingeniosa del Dr. Rizal, tocante a la formación de los tiempos, dada en una obra inédita titulada: “Estudios sobre la lengua Tagala” cuyo original se encuentra en este mismo Ateneo y que regaló Rizal a su querido profesor el P. Sanchez. Rizal dice en esta su obra que en la formación de los tiempos del modo indicativo, el Tagalo empieza por el futuro, repitiendo la primera sílaba de la raíz; después compone el pretérito con la partícula “um” inserta en la raíz, y entonces forma el presente combinando el futuro con el pasado, porque según él (y aquí está su ingenio) el presente no es nada más que el futuro que está pasando. De aquí que, por ejemplo, en el verbo “kain” (comer) la formación del futuro, pretérito y presente es de esta manera:

| | |
|----------|----------------------|
| ROOT. | <i>kain</i> (TO EAT) |
| FUTURE. | <i>ka-kain</i> |
| PAST. | <i>k-um-ain</i> |
| PRESENT. | <i>k-um-a-kain</i> |

Esta placa representa la aludida formación de los tiempos del Dr. Rizal.

Lo dicho ocurre generalmente con los verbos regulares. En cuanto a las voces de los verbos, preferimos usar en muchas casos la pasiva en vez de la vez activa. En Tagalo por ejemplo, muy raras veces decimos "ako ay kumikilala sa iyó" ni tampoco en Bisaya "akó nakilala sa imo" (te conozco), sino que decimos en ambos dialectos, Bisaya y Tagalo: "nakikilala ko ikaw" que se traduce literalmente: eres conocido por mí.

4. Fonética.

Otro elemento fundamental que hay que considerar en cualquier idioma es la fonética.

Muchas de las letras de los dialectos filipinos tienen sonido peculiar. La influencia española sin embargo, y ahora la inglesa, se dejan sentir en la fonética filipina.

Respecto de las vocales, la "a" en su sonido español no ha sufrido cambio alguno. En cuanto a la "e" y la "i" así como la "o" y la "u" las diferencias en su sonido español se emiten claramente por los filipinos educados bajo la cultura occidental. Sin embargo, Vds habrán observado que algunos de nosotros, menos influenciados por la cultura occidental y por su fonética, confunden la "e" con la "i" y la "o" con la "u" castellanicas. Así dicen "Pidro" en vez de "Pedro;" "bery will" (muy bien) en vez de "very well." Algunos pronun-

cian "boyno" en vez de "bueno;" "very god" en lugar de "very good."

En los dialectos filipinos hay un sonido vocal que es de emisión gutural, cuyo conocimiento es necesario para distinguir el significado de ciertas voces, como las tagalas "bága" (brasa) "baga" (pulmón), "bagâ" (hinchazón) "bagá" (parese). "Tabí" (borde), "tabì" (con permiso). "Opo" (calabaza blanca) "opò" (sí señor o sí señora) "opô" (siéntate).

Tocante a las consonantes, el inglés se parece un poco al Bisaya en cuanto a la "h" aspirada y a los sonidos nativos. Esta es tal vez la razón por que, con respecto a los sonidos nativos, un americano, que hable cualquiera de los dialectos filipinos, pronuncia las palabras nativas mejor que un español.

Hay, sin embargo, algunos sonidos en castellano de difícil emisión para algunos Filipinos, como por ejemplo: el de la "z" (zeta) en castellano, o "th" (dura) en inglés. Por esto algunos dicen "sapatos" en vez de "zapatos": "I sink" en vez de "I think"; "bos" en vez de "both." La misma dificultad existe con la "th" suave en inglés. Algunos dicen "di man," "I know dat," "oldow" en vez de "the man," "I know that," "although." La pronunciación correcta de la "f" o el sonido de "ph" es también difícil para algunos filipinos. Hay quien dice "pip grade" Pilipines" "prend" en vez de "fifth grade," "Philippines," "friend." No es

tampoco nada fácil para algunos de nosotros pronunciar la “-h” inglesa correctamente; algunos veces decimos: “I wis”; “I sal go” en lugar de “I wish,” “I shall go.” La razón es porque estos sonidos no existen en la fonética filipina.

Creo innecesario daros más ejem-

plos de estas dificultadas y errores en que incurre el filipino al pronunciar voces inglesas. Delante de vosotros teneis a uno que está cometiendo tales faltas y tropezando con tales dificultadas.

(*Se continuará*)

(*Conclusion*)

¡ Cúan Amable, Cúan Tierno Es!

das y enternecidas Esposas del Dios de Amor....

* * *

Dijiste, lector, que sí creías en milagros: y haces muy bien: de éste y de mucho mayores es capaz el Autor de la Naturaleza y de la Gracia.

La Historia contará el presente prodigio como uno de los consuelos que la divina Misericordia envía al afligido

pueblo mejicano, víctima de criminales villanías y de infernales odios.

La dignísima persona que nos ha referido este suceso, se halla en esta ciudad de El Paso Texas, Estados Unidos, y pertenece a la Congregación de María Reparadora; y ella lo oyó de los labios de la Rda. Madre Superiora Carmelita de quien hemos hecho mención.

Revista Católica.

Distraccion en el rezo

Estando un día San Bernardo de viaje, se encontró en el camino con un campesino que se unió a él, y los dos entablaron enseguida conversación. Entre otras muchas cosas el Santo le preguntó si amaba a Dios. El campesino sencillamente contestó: “¡Oh, si le amo! No le quepa a V. Padre la menor duda, le amo con todo el corazón.”

—¿Rezas a menudo y procuras hacerlo con atención?—volvió a preguntar el Santo.

—“Sí, Padre. Nunca me distraigo en mis oraciones.”

San Bernardo enseguida comprendió que el campesino no sabía lo que significa distraerse. Compadeciéndose de su ignorancia, hizo uso de una estrata-

gema para iluminarle.

—Bien,—dijo el Santo. Hagamos amigo mío un contrato. Si consigues rezar un Padre Nuestro enterito sin distracciones de ninguna clase, te daré mi caballo.

—Convenido, Padre,—contestó enseguida el campesino.

Pero el buen hombre no había llegado aun a la mitad del Padre Nuestro cuando se detuvo y preguntó al Santo: —Y diga V., Padre, me dará también la brida?

—Ni la brida ni el caballo amigo mío —contestó San Bernardo sonriendo.— ¿Ves lo distraído que estas?

El hombre abrió los ojos y comprendió que hasta entonces ignoraba por completo lo que es rezar con atención.